

## FESTIVIDAD DE LA DEDICACION DE LA IGLESIA

(EL DOMINGO DESPUES DE LA OCTAVA DE TODOS SANTOS)

## EVANGELIO

*Sequentia sancti Evangelii secundum Lucam (xix, 1-10).*

In illo tempore: Ingressus Jesus perambulabat Jericho. Et ecce vir nomine Zacchæus, et hic princeps erat publicanorum, et ipse dives, et quærebat videre Jesum quis esset, et non poterat præ turba, quia statura pusillus erat. Et præcurrens ascendit in arborem sycomorum, ut videret eum, quia inde erat transiturus. Et cum venisset ad locum, suspiciens Jesus vidit illum, et dixit ad eum: Zacchæe, festinans descende, quia hodie in domo tua oportet me manere. Et festinans descendit, et excepit illum gaudens. Et cum viderent omnes, murmurabant, dicentes, quod ad hominem peccatorem divertisset. Stans autem Zacchæus, dixit ad Dominum: Ecce dimidium honorum meorum do pauperibus, et si quid aliquem defraudavi, reddo quadruplum. Ait Jesus ad eum: Quia hodie salus domui huic facta

*Continuacion del Santo Evangelio segun San Lucas (xix, 1-10).*

En aquel tiempo, habiendo entrado Jesus en Jericó, atravesaba la ciudad. Habia un hombre rico, jefe de los publicanos, que deseaba ver á Jesus para conocerle. Pero, cómo era muy pequeño de estatura, la multitud se lo impedía. Corrió hacia delante, y se subió á un sicomoro para ver á Jesus, que debia pasar por este sitio. Habiendo llegado Jesus, levantó los ojos y viendole: Zaqueo, le dijo, baja inmediatamente, porque es necesario que hoy me hospede en tu casa; Zaqueo bajó al momento, y le recibió con alegría. Todos los que lo vieron murmuraron: Há ido á hospedarse en casa de un pecador. No obstante, Zaqueo se presentó delante del Señor y le dijo: Señor, voy á dar la mitad de mis bienes á los pobres; y si hé defraudado alguno, yo le devolveré cuatro veces duplicado. Jesus le dijo entonces: Esta casa há recibido hoy la salvacion, porque este es tambien hijo de

Abrahán. Pues el Hijo del hombre há venido á buscar y á salvar lo que estaba perdido.

est, eo quod et ipse filius sit Abrahæ. Venit enim Filius hominis quærere et salvum facere quod perierat.

## PRIMERA INSTRUCCION

## Historia de la fiesta de la Dedicacion

I. Bajo la antigua ley. — II. Bajo la ley nueva.

A primera vista, parece cómo que no haya relacion alguna entre la fiesta de este dia y el Evangelio que la Iglesia nos hace leer. Pero, considerando las cosas más detenidamente, no se tarda en descubrir la profunda sabiduria que, cómo siempre, há guiado á la Iglesia, en la elección que há hecho, para la solemnidad de la Dedicacion, del misterioso episodio de Jesus yendo á hospedarse en casa de Zaqueo para santificarle cómo tambien á su casa <sup>1</sup>. Cómo Zaqueo, en efecto, la humanidad entera há buscado siempre ver á Dios y conocerle. Pero, cómo Zaqueo tambien, ella há estado frecuentemente impedida, por un lado, por la pequeñez de su razon, y por otro, por los obstaculos de las criaturas. Sin embargo, del mismo modo que Jesus, con una condescencia completamente divina, se há dignado ir á hospedarse en casa de Zaqueo y llevar la salvacion al pecador; de igual manera Dios se há dignado residir en los templos que los hombres, pecadores cómo son, se atreven á construir y á consagrarle, con el proposito de poseerle cerca

<sup>1</sup> Zacchæus quia purus, jure merito Dedicacionis festo interest, imo præest: 1º Quia purgavit domum suam a jurgiis. 2º Purgavit eam ab injustitia. 3º Expiavit et ab aliis peccatis (FABER, *Op. conc.* In festo Dedicat. conc. 3).



de ellos, rendirle homenajes y recibir abundantes bendiciones <sup>1</sup>.

Pero no es solamente, desde que Jesus se há hecho ver en este mundo, que los hombres han construido edificios especiales en honor del verdadero Dios. Ya en los siglos que han precedido á la era de la Encarnacion, el pueblo elegido de Israel habia consagrado á Dios muchos magnificos templos; lo que hace que la fiesta de la Dedicacion sea del pequeño numero de las que son comunes á la Iglesia cristiana y á la Iglesia judaica <sup>2</sup>. Y hé aqui porque yo

1. Ecclesia hoc de Zachæo Evangelium apposite legit in dedicatione ecclesiarum. 1º Quia Christus in eo ait: *Hodie salus domui huic facta est*, quod recte competit ecclesiis, cum dedicantur; dedicatio est enim quasi salus ecclesiæ; per illam enim ecclesia dedicatur ad multorum, qui in ea per prædicationem, orationem, contritionem, confessionem et absolutionem justificandi sunt, salutem. 2º Ait Christus: *Hodie in domo tua oportet me manere*. Simili enim modo Christus manet in ecclesia dedicata, per venerabile Eucharistiæ sacrificium et sacramentum. Per dedicationem enim ecclesia fit domus Dei et habitaculum Christi. 3º Quia materialis ecclesia typus est spiritualis ecclesiæ, scilicet animæ fidelis, in qua magis habitare desiderat Christus, perinde atque hic ipse magis in anima, quam in domo Zachæi commorari optabat, juxta illud: *Membra vestra templum sunt Spiritus Sancti, qui est in vobis*. I. Cor. VI, 19. Et mox: *Glorificate et portate Deum in corpore vestro*. (CORN. A LAP. *Comment. in Luc. XIX, 9.*) — L'église, comme la maison de Zachée, est, 1º la demeure de JÉSUS-CHRIST: *In domo tua oportet me manere*; 2º une source de bénédictions et de grâces: *Salus domui huic facta est* (DEHAUT, *L'Évang. expl. 2. p. § XCIX*).

2. La Iglesia católica há conservado del culto mosaico muchas observancias que se adaptan á la religion tal cómo la há hecho Cristo, antiguamente esperado y ahora venido. Há debido ella dejar á un lado los antiguos ritos, porque eran solamente figurativos, y era bueno conservar los que expresan las ideas que convienen, en todo tiempo, á la verdadera religion. Del mismo modo que continua celebrando las antiguas fiestas de Pascua y de Pentécostes, cuya significacion há sido completada por nuevos acontecimientos anunciados por los profetas;

pienso que vuestra piedad se interesará por conocer su historia, tanto bajo la ley antigua cómo bajo la nueva ley. Tal, por consiguiente, vá á ser el asunto de nuestra presente plática.

I. — *La fiesta de la Dedicacion bajo la antigua ley.* — Comprenderéis inmediatamente cuál era su importancia, desde que os haya dicho que tenia á Dios mismo por autor.

En efecto, « fué por orden suya que habiendo hecho Moisés construir con mucha magnificencia el *Tabernaculo*, es decir, un templo portatil, destinado á los ejercicios del culto divino, durante la estancia de los Israelitas en el desierto, hizo su consagracion solemne con un aceite santo, cuya composicion Dios mismo le habia prescrito <sup>1</sup>. El arca santa, el candelabro de oro, la mesa de los panes de proposicion, el altar de los perfumes y el de los holocaustos, fueron consagrados de la misma manera; despues de lo cuál, para imprimir á los Israelitas el profundo respeto de que debian estar para siempre penetrados por este lugar santo, la nube milagrosa

há encontrado bueno prescribir una solemnidad particular para la inauguracion de los templos destinados á abrigar la presencia réal del Dios hecho hombre, que há declarado que tiene sus delicias en habitar entre los hijos de los hombres..... El paganismo habia comprendido las razones de conveniencia que exigen que la divinidad sea puesta en posesion, por una inauguracion solemne, de los templos levantados en su honor. Satanás, el imitador de Dios, habia hecho antiguamente introducir en la liturgia diabolica, ceremonias especiales y sacrificios numerosos para la dedicacion de los templos, en los cuáles se hacia adorar bajo la figura de los idolos, y la historia profana nos há conservado el recuerdo de estas fiestas, que fueron siempre celebradas con grande aparato. El hombre siente, por una especie de instinto, que la divinidad no puede consentir en aproximarse á él más que en cuánto le ofrecerá una estancia digna, más todavía por la santidad del lugar que por el valor de la materia de las cuáles la compone y la magnificencia de las decoraciones de que la embellece. (Ecalie. *La Semana del Clero*, tomo 3º, pag. 36.

1. Exod. XL: Num. VII.



que les servia habitualmente de guia en el desierto, se colocó encima del tabernaculo, en señal de la gloria y de la majestad de Dios, que tomaba posesion de esta nueva residencia; las tinieblas que la nube extendió durante algunos momentos, sobrecogieron á los Israelitas de religioso pavor; de suerte que el mismo Moises no pudo entrar en el tabernaculo, mientras duró esta manifestacion sensible de la presencia del Señor.

« La solemnidad de esta dedicacion fué muy superior, en la que tuvo lugar bajo el reinado de Salomon, despues de la construccion del templo que habia hecho edificar en Jerusalem, con una profusion de riquezas y adornos que hacian de este templo una de las maravillas del mundo <sup>1</sup>. Eligióse para la ceremonia de la dedicacion, la poca de la *Fiesta de los Tabernaculos*, que se celebraba todos los años en el setimo mes, es decir, en el mes de Setiembre. Todos los ancianos de Israel, todos los jefes de tribus y un pueblo numerosísimo se dirigieron á Jerusalem, en el día que el rey habia indicado. Se comenzó por trasladar el arca de la alianza, del sitio en dónde habia sido depositada, al lugar sagrado que la estaba destinado. Fué llevada por los sacerdotes; el rey y el pueblo la precedían; se suspendió la marcha, á intervalos arreglados; y mientras que el arca estaba quieta, se inmolaba al Señor un gran numero de víctimas. El aire reproducia el sonido de los instrumentos y el cantico sagrado. Al llegar al templo, los levitas cantaron el Psalmo de David que principia con estas palabras: *Tributád gloria al Señor, porque es bueno y porque su misericordia es eterna* <sup>2</sup>. Colocada el arca en el santuario, los sacerdotes se salieron. Entonces una nube milagrosa se extendió por toda la casa del Señor; de suerte que los sacerdotes no podian permanecer en ella, ni hacer las funciones de su ministerio. El rey se arrodilló, y levantando las manos al cielo, hizo esta oracion: « Señor, Dios de Israel, no hay más Dios que vos, ni en el cielo, ni en la tierra. Es creíble que os dignéis habitar con los hombres? Si toda la extension de los cielos

1. III. Reg. VIII; II, Paral. v. — 2. Ps. CVI, I.

no podria conteneros, cómo esta casa, que hé edificado, es indigna de vos! Dignádos, no obstante, escuchar favorablemente las suplicas de vuestro servidor, y las de vuestro pueblo. Qué vuestros ojos véan, y que vuestros oidos oigan las humildisimas suplicas que os dirigimos en este lugar. Atendédlas desde alto de los cielos, en dónde está vuestro trono, y hacéd caer sobre nosotros vuestra misericordia. » — No hubo terminado Salomon este ruego, que el fuego bajó del cielo y consumiò los holocaustos. A la vista de este fuego sagrado de la majestad de Dios, que llenaba el templo, todos los hijos de Israel, dominados por el respeto, se postraron el rostro contra tierra, y adoraron al Señor, que hacia así sensible su presencia. Despues el rey se levantó, y bendijo á toda la reunion, diciendo en alta voz: « Bendito sea el Señor, que há dado la paz á su pueblo, segun sus promesas! Que el Señor nuestro Dios esté de hoy en adelante con nosotros! Que nunca nos abandone y no nos rechace lejos; sinó que vuelva nuestros corazones hacia él, para que marchémos constantemente por sus vías! » — La solemnidad de la Dedicacion duro siete dias, á continuacion de los cuales se celebró, durante otros siete, la *Fiesta de los Tabernaculos*; y durante estas dos solemnidades, se inmoló un numero prodigioso de victimas. El decimoquinto día, el pueblo de Israel se volvió, lleno de alegria y de reconocimiento, alabando á Dios por sus misericordias y por las gracias que habia recibido.

« La misma ceremonia fué renovada, aunque con mucho menos brillo, á causa de la desgracia de los tiempos, á la vuelta de la cautividad de Babilonia, proximamente 500 años antes de Jesucristo <sup>1</sup>. Pero se hizo con una magnificencia extraordinaria, bajo el gobierno de Judas Macabeo, unos 150 años antes de la era cristiana, despues que se hubo purificado el templo, indignamente profanado por Antioco Epifanes <sup>2</sup>. Lo que hubo de particular en esta ultima Dedicacion, es que se publicó una orden mandando á toda la nacion judia el renovar anualmente la memoria, en el dia víge-

1. I. Esdr. VI. — 2. I. Macch. IV.



símo quinto día del noveno mes, es decir, del mes de Noviembre, por una fiesta solemne, que debía durar ocho días. Hacese mención de esta fiesta en el Evangelio de San Juan, en dónde se refiere que Nuestro Señor se dirigió á ella, hacia el final del segundo año de su predicacion, y censuró publicamente á los principales de la nacion por su ceguedad é incredulidad <sup>1</sup>. »

Tál era, bajo la antigua ley, la fiesta de la Dedicacion. Hé ahí cómo habia sido instituida, y con qué solemnidad se la celebraba, aunque el templo de Jerusalem fué infinitamente menos santo que nuestras iglesias, que contienen sustancialmente, bajo las especies eucarísticas, el cuerpo, la sangre, el alma y la divinidad de Nuestro Señor Jesucristo. Aprendámos ahora lo que há sido y lo que es

II. — *La fiesta de la Dedicacion bajo la ley évangélica.* — « Durante los tres primeros siglos del Cristianismo, la Iglesia, obligada por el temor á las persecuciones á celebrar con el mayor secreto sus misterio, no pudo consagrar publicamente templos á Dios; los fiéles estaban reducidos á reunirse, para los ejercicios del culto divino, en las casas particulares, algunas veces tambien en las *catacumbas* ó subterráneos situados fuera de las ciudades. Pero, apenas Constantino hubo dado la libertad á la Iglesia, se aprovechó de ella para celebrar con pompa la dedicacion de sus templos. El historiador Eusebio y muchos otros escritores eclesiásticos mencionan un gran numero de Iglesias edificadas con las liberalidades de este gran príncipe, particularmente en Roma, en Antioquia, en Constantinopla, en Jerusalem y en otros muchos lugares de la Palestina. La dedicacion de estas iglesias fué celebrada con una gran pompa. Los obispos se reunian para esto de muy lejos, y frecuentemente en gran numero. La nueva iglesia era consagrada por la traslacion que se hacia de algunas reliquias insignes, algunas veces tambien de una porcion más ó menos considerable de la ver-

1. Joan. x. -- Gosselin. *Instruc. sobre las fiestas.* Fiesta de la Dedicacion de las Iglesias.

dadera Cruz. Se depositaba las reliquias de los santos, no solamente sobre el altar, sinó tambien en las puertas y bajo el portico de las iglesias; de dónde há venido la antigua costumbre de besar respetuosamente las puertas, las gradas y el umbral <sup>1</sup>. San Agustín, en su discurso sobre el martirio de San Estevan, supone claramente la costumbre de colocar debajo del altar reliquias de los santos; y demuestra, con este motivo, cuál es el verdadero espíritu de la Iglesia en esta practica: « No es á San Estevan, dice, que hémos levantado un altar en este lugar; sinó que con sus reliquias hémos levantado uno al mismo Dios. <sup>2</sup> » El historiador Socrates habla también de las cruces que se colocaba en los altares, en señal del poder de Jesucristo, y de las gracias abundantes de que su cruz es el origen <sup>3</sup>. — La fiesta de la dedicacion duraba genéralmente ocho días, durante los cuáles las oraciones, las predicaciones y otros ejercicios del culto dívino no eran casi interrumpidos. Frecuentemente tambien los obispos aprovechaban estas reuniones y estas solemnidades, para celebrar concilios, y para concertar reunidos los canones ó los reglamentos que las circunstancias podian exigir. Tál fué, en particular, la ocasion de los concilios celebrados en Tiro, en 335, en Antioquia, en 340, en Oranges, en 529. El aniversario de la Dedicacion duraba tambien ocho dias, con un grande concurso de fiéles; y esta costumbre habia pasado cómo ley, mucho tiempo antes del duodecimo siglo, en que la observancia fué confirmada por el *decreto de Graciano* <sup>4</sup>.

Conforme á esta antigua costumbre, la dedicacion de las iglesias es hoy todavia notable por el numero y el aparato de las ceremonias <sup>5</sup>. Son bendiciones, aspersiones, unciones reservadas al Obispo, y acompañadas de un gran numero de oraciones. La mayoría de estas y de las ceremonias son antiquísimas, cómo se vé por los testi-

1. Prudencio. *Peristephanon*: hymn. 2. de S. Laurentio.

2. Serm. 318, n. 4. — 3. *Historia ecclesias*, lib. 2, c. 3.

4. Decret. p. 3. dist. 4. can. 16 y 17. — 5. Pont. Rom. *De eccles. Dedicat.*



monios de muchos antiguos Santos Padres. San Gregorio de Tours, en particular, refiere en estos términos lo que se practicaba, en su tiempo, en la *consagración de una iglesia*: « Después de haber celebrado el oficio de la noche, dice, fuimos muy de mañana á la iglesia, en dónde consagramos el altar que habia sido levantado. Nos volvimos en seguida á basilica, con la cruz y las velas encendidas, para coger las santas reliquias. En esta procesion habia un gran numero de sacerdotes con el sobrepelliz; muchísimas personas distinguidas y una gran multitud de gentes de todas clases. Llevámos, en buen orden, las santas reliquias, envueltas en preciosos paños, y llegámos á la puerta de la Iglesia, que encontrámos llena de velas encendidas<sup>1</sup>. »

1. S. Greg. Turon. *De gloria Confess.* c. 20. — Ved. tambien el *Sacramentario de S. Grég.* In *Dedic. Eccl.* — *Ecclesiæ dedicatio, est Ecclesiæ et Christi nuptialis copulatio. Episcopus qui eam consecrat est Christus, qui Ecclesiam desponsaverat. Episcopus fontem in atrio benedicit, et in circuitu aspergit; quia Christus fontem baptismatis in Judæa consecravit, et in circuitu mundi omnes gentes eo ablui imperavit (Gemma animæ, cujus Auctor florebat sæc. xi, lib. 4, cap. 150). — Domus non consecrata est gentilitas Dei ignara, et perfidiæ repagulis inclusa. In domo duodecim candelæ in circuitu accensæ eam illuminant, et duodecim apostoli in circuitu orbis gentilitatem lumine doctrinæ illuminabant. Candela lucet et ardet, et apostoli verbo lucebant, et charitate ardebant. Pontifex super liminare ostii cum baculo ter percutit: Tollite portas principes vestras, et elevamini portæ æternales, Ps. xxiii. 7. dicit: per pontificem Christus, per baculum sceptrum potestatis intelligitur: trina autem percussio, trina potestas in cælo, in terra, in inferno accipitur. Matth. xviii. 18. Quasi ergo ter Dominus januam cum catapultâ percussit, dum Ecclesiæ potestatem ligandi atque solvendi in cælo et in terra concessit, et portas inferi adversus eam non prævalere tribuit. Matth. xvi. 18. Jubet etiam ut principes tenebrarum portas mortis ab Ecclesia tollant: portæ vero æternales, id est, cælestes eleventur, et justi ad vitam ingrediantur (Id. ibid. c. 151). — Portæ quippe sunt mortis vitia et peccata: portæ vitæ sunt fides, baptisma, operatio. Per eum, qui intus respondet, diabolus intel-*

« Hoy, cómo en estos antiguos tiempos, la dedicacion de las

ligitur, qui de domo Ecclesiæ expellitur. Ipse quippe quasi fortis armatus atrium suum custodivit, Luc. xi. 21, dum hunc mundum quasi jure possedit; sed fortior superveniens eum expulit, spolia ejus distribuit; dum Christus eum passione vicit, et Ecclesiam ab ejus jure eripuit. Mox ostium aperitur et episcopus ingreditur; quia Ecclesia ostium fidei Christo aperuit, Matth. x. 12, et eum intra se devote recipit. Episcopus ingrediens, *Pax huic domui* dicit, quia Christus mundum ingrediens, pacem hominibus contulit, Luc. xxiv. 36, quam resurgens a mortuis suis præbuit. *Pax, inquit, vobis.* Ter pax huic domui clamat, quia reconciliationem Ecclesiæ per Trinitatem factam insinuat, vel quia unus est Deus, una fides, unum Baptisma. Deinde pontifex prosternitur, pro consecratione domus Dominum precatur; et Christus se ante passionem in monte prostravit, et pro Ecclesiæ sanctificatione Patrem oravit. Surgens pontifex populum per *Dominum vobiscum* non salutatur, sed per *flectamus genua* ad orationem invitat, quia infideles et impii non sunt salutandi, sed ad conversionem et pœnitentiam provocandi (Id. ibid. cap. 152). — Quatuor Ecclesiæ anguli sunt quatuor plagæ mundi. Scriptura quæ tertiæ inscribitur, est simplex doctrina, quæ cordibus terræ imprimitur. A sinistro angulo Christus scribere incipit, quia Christus a Judæa docere incœpit. Ipsa quippe sinistro angulo comparatur, quia ob perfidiam cum sinistris reputatur. Zachar. vi. 12. Ideo angulus Orientis dicitur, quia Christus, qui est Oriens, in eo secundum carnem oritur. Scripturam in dextrum angelum deducit episcopus, quia doctrina Christi ad Ecclesiam usque pervenit. Ipsa enim dextro angulo assimilatur, quia cum dextris computatur. Ideo autem angulus Occidentis existit, quia in ea perfidia corrui, Christus sol justitiæ pro ea in morte occidit (Id. ibid. c. 154). Iterum episcopus scripturam a dextro angulo Orientis inchoat, et in sinistro Occidentis eam consummat; quia per doctrinam suam in primitiva Ecclesia inchoavit, et eam in fine mundi in Israelitico populo consummabit... Duo alphabeta, quæ ex diversis angulis in formam crucis conveniunt, sunt duo populi, qui ex diverso ritu in unam fidem crucis per Christum convenerunt. Duo enim testamenta sunt, qui insimul conjuncta crucem passionis Christi ediderunt. Unum autem græce, alterum latinæ scribitur: quia græca lingua propter sapientiam, latina au-



iglesias se celebra con una octava de primer orden ; y se renueva

tem imperialem potentiam aliis eminentior cognoscitur ; quod utrumque ad fidem crucis convertitur... (Id. ibid. cap. 155). — Post hæc pontifex ante altare stans divinum auxilium per versum : *Deus in adiutorium meum intende*, Ps. LXIX. 2, invocat, ut domum nomini ejus digne consecrare valeat. *Gloria Patri* absque *Alleluia* subjungit, quia gloriam Trinitati in illa domo cantari innotescit : *Alleluia* non addit, eo quod adhuc ad vocem exultationis consecrata non sit. Post consecrationem autem *Alleluia* cantabitur, quia exclusa jam omni dæmonum fantasia, Deus in ea laudabitur. Ita Christus verus Pontifex ad aram crucis accedens, Patris auxilium invocabit, quo Ecclesiam sanctificare velit, quasi *Gloria Patri* cecinit, dum ad gloriam Trinitatis mortem pro Ecclesia subiit. Quasi *Alleluia* non addidit, dum totus mundus in ejus passione fuit turbatus. Post resurrectionem autem quasi post consecrationem *Alleluia* cantabatur, quia cælum et terra de ejus resurrectione lætabatur (Id. ibid. cap. 156). — Deinde aqua benedicetur, vinum admiscetur, sal quoque et cinis commiscetur. Sal, quo omnes cibi sapidi sunt, Christus Dei sapientia designatur, qua omnes sapere et intelligere acceperunt. Deinde Elisæus sal in aquam misit, et quæ sanatae sunt, 4. Reg. II. 24, quia Deus sapientiam, id est, Filium suum in homines misit, et sanati sunt... Hic cinis sali admiscetur, dum humanitas a divinitate in resurrectione resumitur. Cinis quoque sali commiscetur, dum nos Christiani, qui cinis sumus, et Ecclesia nominamur, divinatati Christi associamur (Id. ibid. cap. 157). — Item per vinum divinitas, per aquam intelligitur humanitas : hæc duo admiscetur, dum nostra humanitas per Christi sanguinem divinitati adjungitur. Ter crux cum sale et cinere super aquam fit, quia per crucem Christus hominibus fidem Trinitatis impressit... (Id. ibid. cap. 158). — Notandum quod hoc totum ad hominem refertur, qui templum Dei appellatur. Primum pontifex ostium aperit, deinde preces fundit, post hæc alphabetum scribit, deinde aquam cum sale et cinere benedicit, vinum admiscet, deinde ungit. Ita quilibet ad Dominum converso ostium fidei aperitur : deinde pro eo oratur : deinde Scriptura ejus menti inscribitur, dum catechumenus exorcismis imbuitur, exinde per fidem Christi divinitas et humanitas docetur, deinde fonte baptismatis purificatur, ad extremum chrismate ungitur, et sic templum Dei efficitur (Id. ibid. cap. 159). —

cada año la memoria, con una fiesta solemne, con octava de me-

Post hæc sacerdos digitum tingit, et crucem per quatuor cornua altaris facit. Altare hic primitivam Ecclesiam in Jerusalem exprimit. Quasi Christus crucem pontifex super altare fecit, dum crucem in Jerusalem pro Ecclesia subiit. Quatuor cornua altaris signavit, dum quatuor partes mundi cruce salvavit. Deinde septies contra altare spargit, quia Christus post resurrectionem in septem donis Spiritus Sancti Ecclesiam baptizari jussit. Aqua cum hyssopo aspergitur, quæ amara herba duritiam lapidum penetrare fertur, et signat Christi carnem in passione amaricatam, per quem Baptismus datur, et duritia gentilium ad fidem emollitur. Deinde altare spargendo circuit, quia Dominus angelum suum in circuitu timentium se nutrit. Ps. XXXIII. 8. Altare ter aspergitur, quia Ecclesia a tribus peccatis mortis scilicet, operis, locutionis et cogitationis emundatur. Deinde per totam Ecclesiam vadit, parietes ex utraque spargit parte ; quia Christus per totam Judæam populum baptizare præcepit. Interim canitur Psalmus LXVII, *Exurgat Deus, et dissipentur inimici ejus* ; quia dum Christus surrexit, dæmones et Judæi inimici dissipati sunt. Et cum Christi resurrectio et baptismus per mundum prædicabatur, inimici Dei ab Ecclesia dissipabantur (Id. ibid. cap. 160). — Pontifex mittit ministros, qui Ecclesiam cantando circummeant ; quia Christus apostolos misit, qui Baptismum per totum mundum prædicabant. Episcopus per mediam Ecclesiam incedens cantat antiphonam *Domus mea*, et Christus per doctores visitans fecit eam domum suam. Incipiens autem antiphonam, *Introibo*, et post vadit canendo ad altare, et quod remansit de aqua ad basim altaris fundit ; quia Christus fluentia doctrinæ in Jerusalem effudit, et inde fons baptismatis erupit. Post hæc altare linteo extergitur, per quod dominica passio intelligitur : linus quippe de terra oritur, et cum labore ad candorem convertitur ; et Christus de virgine nascitur, et cum magno labore passionis ad candorem resurrectionis redit. Hoc linteo altare extergitur, dum tribulatio Ecclesiæ exemplo passionis Christi delinitur : deinde offertur incensum, hoc est, orationes justorum, qui se in odorem Deo offerunt, dum corpus suum pro eo affligunt (Id. ibid. cap. 161). — Postea pontifex fundit oleum super altare faciens crucem in medio ejus, et super quatuor cornua ejus ; quia Christus super primitivam Ecclesiam Spiritum Sanctum in Jerusalem effudit, in qua et cru-



nor rango. Antiguamente esta fiesta se celebraba, en cada iglesia,

cem subit. Deinde per quatuor mundi partes, hæc dona fidelibus tribuit. Tunc cantatur antiphona. *Erexit lapidem Jacob in titulum*, Genes. xxviii. 18; lapis unctus fuit, Christus Spiritu Sancto a Patre scilicet oleo lætitiæ unctus in caput anguli est factus, dum uterque populus in eo est conjunctus. Ter altare ungitur, bis oleo, tertio chrismate; quia Ecclesia insignitur fide, spe, charitate. Fuso autem oleo cantatur antiphona, *Ecce odor filii mei, sicut odor agri pleni*. Ibid. xxvii. 27. Ager latitudo mundi intelligitur, per quem Ecclesia ubique diffunditur. Hic ager vernat floribus, dum Ecclesia resplendet virtutibus: odor florum ex flagrantia honorum operum. Rosæ sunt martyres; lilia, virgines; violæ, sæculi contemptores; virides herbæ, sapientes; floridæ, proficientes; fructibus plenæ, animæ perfectæ (Id. ibid. cap. 162). — Demum per parietes Ecclesiæ crucera de chrismate facit cum pollice, insipiens a dextro latere usque in sinistrum; quia unctio chrismatum a primitiva Ecclesia incipiens, pervenit ad Ecclesiam gentium. Interim cantatur antiphona. *Sanctificavit Dominus tabernaculum*, Psal. xlv. 5; Ecclesia nunc est Dei tabernaculum in hujus mundi itinere, quæ postea erit templum in præventione. Deinde antiphona *Lapides pretiosi*; lapides pretiosi sunt, qui sacras Scripturas condiderunt. Muri et turres Jerusalem sunt munitiones Scripturarum, quibus arcentur Judæi, hæretici atque pagani. Gemmæ sunt sacræ sententiæ (Id. ibid. cap. 163). — Tunc pontifex crucem incensi super altare facit, et se ad orationem submittit. Christus quoque Pontifex pontificum incensum crucis super altare ponit, quia apud Patrem pro nobis intervenit. Crucem namque incensi facere, est passionem suam pro Ecclesia Patri ostendere, et pro nobis interpellare. Unde pontifex incipit antiphonam, *Confirma hoc Deus quod operatus es in nobis*, Ps. lxxvii. 26, cum *Gloria Patri*; quia Christus Patrem pro Ecclesia exorat, ut redemptionem, quam ipse operatus est, in ea confirmet, et omnem terram ei subjiciat... In Jerusalem quippe salvatio humani generis cæpit, et inde in mundum totum manavit. Jerusalem enim est Ecclesia, in qua templum est Christi, in quo habitavit *plenitudo divinitatis corporaliter*, Coloss. ii. 9; quæ tamen per Spiritum Sanctum effusa humano generi profluxit largiter. *Gloria Patri* additur, quia hanc salvationem Trinitas operatur, quia Trinitati aus et gloria proinde canitur (Id. ibid. cap. 164). — Post hæc subdia-

el día del aniversario de la dedicacion particular. Hoy todavía se

ccni, vel acolythi, vasa, linteamina et omnia ornamenta offerunt pontifici benedicenda: sunt hi qui ornatui Ecclesiæ eliguntur, et ad servitium Ecclesiæ ab episcopo consecrantur, et vasa Dei dicuntur. His peractis vadit pontifex in eum locum, in quo reliquiæ positæ nocte cum vigiliis fuerunt, et elevat eas portans in locum præparatum; ita Christus verus Pontifex, postquam nobis præparavit locum, justos, qui in præsentis nocte se vigili mente a malo custodiunt, assumit de locis suis, et perducit eos in domum Patris sui. Unde cantatur antiphona, *Ambulate sancti Dei, ingredimini civitatem Dei*, id est, cælestem Jerusalem. Quod autem sequitur, nobis ædificata est nova Ecclesia, hoc est, *Jerusalem nova, quæ ædificatur ut civitas*. Ps. cxxi. 3. Diversæ antiphonæ cantantur: tripudium et exultationem angelicarum virtutum imitantur, quæ exeuntes de corpore animas comitantur, usquequo pro meritis sibi debitis in mansionibus recipiantur. Veniens pontifex ante altare, ubi reliquiæ sunt reconditæ, extendit velum inter se et populum: quia loca animarum secreta sunt a visione mortalium (Id. ibid. cap. 165). — Reliquiæ in altari sigillantur, quia animæ in cælestibus collocantur. Cantatur antiphona, *Exultabunt sancti in gloria*, Ps. cxxxix. 5, quia animæ ovant in angelica cura (Id. ibid. cap. 166). — Post hæc altare vestitur, quia animæ in resurrectione corporibus vestiuntur. Nudum erat altare, dum animæ sine corporibus in cælis erant collocatæ. Altare vestitur, dum anima immortalis et incorruptibilis corpore induitur (Id. ibid. cap. 167). — Post hæc pontifex altare benedixit; et Christus Ecclesiam his verbis benedicit, *Venite, benedicti Patris mei*. Matth. xxv. 34. Pontifex revertitur in sacrarium cum ordinibus suis, et induit se vestimentis aliis; et Christus revertitur in mundum ad iudicium cum ordinibus angelicis, aliis induitur indumentis, quia servilem formam præsentabit impiis, cum videbunt in quem crucifixerunt; et justi *Regem gloriæ in decore suo videbunt*. Is. xxxiii. 17. Deinde ornatur Ecclesia, et accenduntur luminaria: quia tunc opera justorum splendescunt, pro quibus ornati perenniter ut sol fulgebunt. Tunc incipit cantor, *Terribilis est locus iste*. Genes xxviii. 17. Quid terribilius illa die, quando angeli timebunt, et impii in æternum supplicium ibunt? Tunc procedit pontifex solemniter, et fit officium cum omni lætitia; quia peracto iudicio videbitur Deus facie ad faciem in gloria